

Ranking de libros

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS
Desde el 8 hasta el 14 de agosto de 2024.

FICCIÓN	
1	ROMPER EL CÍRCULO Colleen Hoover / Planeta
2	EL LIBRO DE BILL Alex Hirsch / Planeta
3	ALAS DE SANGRE (EMPÍREO 1) Rebecca Yarros / Planeta
4	EL BUZÓN DE LAS IMPURAS Francisca Solar / Umbriel Editores
5	ALAS DE HIERRO (EMPÍREO 2) Rebecca Yarros / Planeta
6	VOLVER A EMPÉZAR Colleen Hoover / Planeta
7	ASESINATO PARA PRINCIPIANTES Holly Jackson / Crossbooks Chile
8	LA ASISTENTE TE VIGILA Freida McFadden / Suma de Letras
9	MANIAC Benjamin Labatut / Anagrama
10	EN AGOSTO NOS VEMOS Gabriel García Márquez / Random House
NO FICCIÓN	
1	HÁBITOS ATÓMICOS James Clear / Paidós
2	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS Marian Rojas / Espasa Calpe
3	TIEMPOS MEJORES Jorge Selume / Planeta
4	DEJA DE SER TÚ Joe Dispenza / Urano
5	G3: HONOR Y TRAICIÓN Claudio Crespo / Entre Zorros y Erizos
6	EL MONJE QUE VENDIÓ SU FERRARI Robin Sharma / Debolsillo
7	RECUPERA TU MENTE, RECONQUISTA TU VIDA Marian Rojas / Espasa Calpe
8	EL SISTEMA SOLAR José Maza / Planeta
9	CUÍDATE PARA CRECER Ana Pérez / Montena
10	BESTIARIO DE CREEPYCHANTAS C. Guerra y C. Kennedy / Alfaguara

Librerías consultadas: Artística, Feria Chilena del Libro, Librería Francesa, Lolita, Librerías UC.

Favores, huellas y guiños

La idea de que la naturaleza nos proporciona ella misma una invitación a trascenderla es, sin duda, una de las intuiciones más profundas a las que Kant da cabida en su teoría de la reflexión.

En su *Crítica de la facultad de juzgar* (1790), Kant elabora una notable teoría de la reflexión orientada a partir del principio de la "conformidad a fin" de la naturaleza. Este no constituye una ley de la naturaleza, sino una máxima de la "facultad de juzgar" (*Urteilkraft*), cuyo empleo tiene un carácter exclusivamente heurístico y regulativo. Se trata, en último término, de una suerte de suposición *prima facie*, sin la cual nuestro esfuerzo por apoderarnos del mundo que nos rodea carecería de norte: la suposición de que la inmensa variedad de formas que presenta la naturaleza pertenece a una totalidad internamente articulada, en la cual todas las cosas casan, de algún modo, unas con otras, y en la cual todo está dispuesto también como para hacer posible nuestra vida como seres animales y, a la vez, racionales, que nacen, se nutren, se reproducen, perciben y gozan, pero, además, conocen, se complacen en la belleza y obran con vistas a fines morales.

Kant distingue dos direcciones en las que se despliega el enjuiciamiento reflexivo de la naturaleza, con arreglo al principio de la "conformidad a fin": una "subjetiva", que apunta al sujeto de dicho enjuiciamiento, y otra "objetiva", que concierne a las relaciones de adecuación que exhiben las cosas naturales, ya sea en su constitución interna, o bien en sus vinculaciones con otras cosas diferentes.

En el primer caso (la vía subjetiva), se trata, sobre todo, de la experiencia de la belleza, tal como la posibilita la consideración desinteresada de ciertos objetos, cuando nos detenemos a reflexionar sobre su forma, dada en la percepción. Todo ocurre como si muchos objetos de la naturaleza estuvieran puestos allí como para hacer posible que nosotros, que somos capaces de reflexión, pudiéramos dar con la belleza. Por cierto, también algunos arte-



La columna de Alejandro Vigo

factos, en particular, los que solemos llamar "obras de arte", nos facilitan la posibilidad de hacer experiencia de la belleza. Pero, para Kant, el ejemplo básico es la belleza natural, pues, como Platón y Aristóteles, piensa que, en el caso de las producciones humanas, es el arte el que imita a la naturaleza, y no viceversa. Ahora bien, el potencial de la belleza no se agota en facilitarnos el "favor" de un tipo de gozo intelectual de carácter humanizador, que, en su pureza de origen, no puede compararse con ningún agrado procedente del modo en el que los objetos nos afectan a través de los sentidos, y que solo mantiene algún parentesco con el sentimiento moral. Además de eso —y, en el fondo, por lo mismo—, la presencia de belleza en la naturaleza nos ayuda también a proyectarnos más allá de la naturaleza misma: nos

las cosas naturales. Y también aquí es la propia naturaleza la que nos proporciona un "guiño" (*Wink*), que, en correspondencia con un cierto "barrunto" (*Ahnung*) de nuestra razón, nos invita a trascenderla, yendo más allá del nivel de explicación que corresponde a las meras causas mecánicas. En este caso, se trata de la presencia en la naturaleza de seres "organizados", como los llama Kant, es decir, de seres vivos. Estos no pueden ser explicados en términos puramente mecánicos, pues exhiben un arreglo interno de partes y funciones que solo puede hacerse comprensible a partir de una cierta visión anticipativa de la totalidad. Ya la generación de un simple tallo de hierba se resiste, piensa Kant, a todo intento de reducción mecanicista, de suerte que no podrá haber jamás un Newton de la biología. Pero, además, los seres organizados dan lugar a

... la presencia de belleza en la naturaleza nos ayuda también a proyectarnos más allá de la naturaleza misma: nos remite, en último término, hacia el mismo orden suprasensible al que remiten nuestras convicciones morales, fundadas en "Ideas" de la razón.

remite, en último término, hacia el mismo orden suprasensible al que remiten nuestras convicciones morales, fundadas en "Ideas" de la razón. Kant lo explica diciendo que, a través de la belleza, la naturaleza nos proporciona, al menos, una "huella" (*Spur*), o bien un "guiño" (*Wink*), que apunta en dirección de dicho orden suprasensible.

En el segundo caso (la vía objetiva), Kant reconoce una situación semejante. Aquí se trata de la consideración reflexiva de la adecuación, interna y externa, que caracteriza a

un orden taxonómico, a una cadena alimentaria y a un tipo peculiarísimo de interacción con el entorno, tal que, en último término, su explicación hace necesaria la consideración de la naturaleza entera como un verdadero "sistema de fines". Su espléndido escenario, ornado de belleza y estímulos repartidos por doquier, puede verse también como un "favor" (*Gunst*) que se nos concede, con vistas a nuestro propio ennoblecimiento.

La idea de que la naturaleza nos proporciona ella misma una invitación a trascenderla es, sin duda, una de las intuiciones más profundas a las que Kant da cabida en su teoría de la reflexión. En efecto, sin los favores, las huellas y los guiños que ella nos ofrece, la inextinguible vocación metafísica de la reflexión carecería de todo punto de apoyo.

La crítica de Pedro Gandolfo

EL REINO DE LOS NIÑOS



EL AMOR DE LOS CARACOLES
Juan Mihovilovich
Simplemente Editores, 208 páginas, \$16.000 NOVELA

En *El amor de los Caracoles* Juan Mihovilovich ofrece una novela que conjuga muchos hilos creando un mundo en que equilibra el realismo con el surrealismo.

Hay obras engendradoras de un cosmos y esta novela lo logra, lo cual no es un mérito menor. A poco de iniciar la lectura, el narrador elabora una atmósfera enrarecida. Esa atmósfera el lector la atribuye primeramente a que el narrador es un niño y habla desde la perspectiva de un niño de edad indeterminada a camino entre la infancia y la adolescencia, pero más localizado en la primera que en la segunda.

La mente infantil es difícil de construir literariamente. Henry James, que escribió varios relatos protagonizados por niños, explica en uno de sus prólogos que la interioridad de los niños es mucho más compleja y superior que su capacidad expresiva y que, por lo mismo, el escritor debe emplear, por decirlo de algún modo, un lenguaje que no sea el que el niño emplea en su vida cotidiana, pero que dé cuenta de su cosmovisión. Eso es lo que lleva a cabo Mihovilovich con mucha propiedad.

Los niños que protagonizan la novela del autor son niños especiales, son niños dotados de una sensibilidad hiperdesarrollada, que les permite ver cosas que los adultos no ven ni que tampoco otros

niños ven: son niños videntes, abiertos al misterio, capaces de traspasar la dimensión visible y palpable de las cosas.

Podría decirse de otra manera que estos niños tienen una mentalidad mágica tal como la tienen los niños a una edad muy temprana y que los protagonistas de la historia se resisten a abandonar.

Como sea, sumergirse en esta historia envuelve retornar al reino de los niños, de la quinta esencia de lo infantil, implica dejarse llevar por su mirada.

La novela es un elogio a ese modo de habitar el mundo.

El narrador, su hermano Pablo (que perdió un ojo durante un juego), Laurita (que murió en un tsunami, pero que continúa fantasmagóricamente presente entre sus hermanos), Clarita (una amiga que es como la Beatriz del narrador) e incluso Lautarito (un hijo que murió apenas nacido), existen rodeados de adultos que son la contraparte de este mundo infantil: un abuelo sabio, que cumplió pena de cárcel por el homicidio de un hermano, un padre alcoholizado, una madre enferma que fallece prematuramente, un tío millonario y estéril, una profesora amarga e injusta, un cura libidinoso. Cada uno de ellos tiene su participación en la historia y son hilos que

ponen en escena otros temas de la novela.

Los niños se interrogan sobre el mundo de los adultos, los observan, se angustian por lo que les sucede y que a menudo los afecta.

Una de las figuras más poderosas de la novela es la del padre del narrador, que parte siendo un personaje negativo, que hace sufrir a los niños, con su alcoholismo y permanentes infidelidades, pero llega a reivindicarse con un acto de sacrificio. Una de las lecturas posibles de esta novela apunta precisamente a la reconciliación con un padre ausente y quebrado.

La novela está atravesada por una honda religiosidad o espiritualidad. Hay una búsqueda y un viaje que tiene un inicio, una guía y un final. Es un viaje de aprendizaje y de descubrimiento que emprende el protagonista y los demás miembros del grupo. Se podría decir que el libro despliega una búsqueda mística en la que la dualidad del bien y el mal, de lo visible y lo invisible, de la vida y de la muerte, de la sensibilidad y del pensamiento se disuelven en una dimensión superior a la cual los niños acceden al final de la novela. El estado extático que cierra el relato está descrito de manera muy bella por el autor en una revelación que evoca a grandes paisajes de la mística occidental y de la espiritualidad de otras tradiciones.

El estado extático que cierra el relato está descrito de manera muy bella por el autor en una revelación que evoca a grandes paisajes de la mística occidental y de la espiritualidad de otras tradiciones.

Lo singular de esta narración es que el acceso a lo divino está mediado por los niños: ellos a través de un proceso de transformación interior alcanzan la unión con la esfera numinosa de plenitud. Es como si el autor quisiera transmitir la idea de que la "salvación" se logra mediante una intensificación del ser niños, como si, más que crecer y atravesar el umbral de la adultez, la vía sería quedarse —o retornar— a una niñez más plena.

La novela podría pertenecer al género de lo fantástico por la fuerte presencia que hay en ella de lo sobrenatural, por lo cual Currepto (el escenario de los hechos) y sus gentes son transfigurados por el autor en un pueblo mágico y poderosamente onírico.

El amor de los caracoles, el corazón espiritual del libro, es perfecto, porque es sin "cerebro". En la mística de esta hermosa obra, el pensamiento, la racionalidad utilitaria e instrumental, es la fuente de imperfección y de desvío de la pureza de las relaciones humanas.

Libro de tierna belleza y de gran potencia imaginativa.

Comente en: blogs.elmercurio.com/cultura

OFERTA LABORAL

¡Se buscan médicos!

Especialidad	Horas Semanales	Nº Cargos
Anatomopatólogo	44	3
Anestesiólogo	44	3
Oftalmólogo	44	4
Otorrinolaringólogo	44	2
Cirujano General	44	1
Urólogo	44	1
Cardiólogo	44	3
Médico Internista	44	1
Ginecólogo Obstetra	44	1
Oncólogo	44	1

Si estás interesado(a), y tienes tu EunaCom aprobado, comunícate con la Unidad de Reclutamiento y Selección del Hospital de La Serena adjuntando tu currículum.

Plazo de presentación de antecedentes: 31/08/2024

seleccion.hls@redsalud.gob.cl
+569 94319544
512 670553

¡Vive en La Serena y desarróllate!

www.hospitalserena.cl | Trabaja con Nosotros

@hospitalserena